

referencias puntuales, la bibliografía, la claridad en la exposición, hará más fácil el trabajo de investigación sobre la obra de Nietzsche.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga

MARTÍN NAVARRO, Alejandro, *Una sabiduría salvaje. Nietzsche y la religión de la abundancia*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2023. 176 pp. ISBN: 978-84-19132-25-3.

El libro que llega al lector con el marchamo de haber sido galardonado con el Premio Manuel Alvar de Estudios Humanísticos 2023 resulta irregular en más de un sentido. De entrada, el texto no coincide con el del original que fue presentado a éste y a otros concursos y por el que obtuvo el mencionado premio. Ha sido «mejorado», incorporando unas cuantas correcciones. Lo singular del caso es que las correcciones no son fruto de un trabajo intelectual más concienzudo del autor, que, *motu proprio*, hubiera decidido revisar su texto y las hubiera advertido: corresponden en casi todos los casos a las observaciones críticas hechas por los evaluadores anónimos de una de las instituciones a las que Alejandro Martín Navarro presentó su original. Al tener acceso a esos materiales para su cotejo (versiones del original y texto publicado), hemos podido comprobar este particular: es evidente que el autor ha leído esos informes y ha hecho todas esas mejoras en base a los mismos. Naturalmente, lo hace sin citar a los informantes, anónimos, ni aclarar la procedencia de las aportaciones, lo cual va en contra de la práctica normal de las publicaciones más rigurosas, como ocurre v.g. en las revistas científicas de prestigio.

Pese a estos arreglos de última hora, el lector con juicio crítico y conocimiento del tema no podrá evitar preguntarse, extrañado, al terminar de leer este libro, qué es lo que se premia aquí. Lo que se ofrece no es, desde luego, un trabajo serio y concienzudo de interpretación del pensamiento nietzscheano, sino una florida divagación, en la que lo mismo se nos cruza Joan Manuel Serrat, cantando «nada hay más amado que lo que perdí», que se nos cita a Pablo D'Ors en una consideración tan absurda como gratuita. El caso es dar la impresión de que se está diciendo algo con sentido, cierta fluidez verbal y evocaciones ingeniosas para ahorrarse un estudio riguroso de Nietzsche.

Sin embargo, por más que el libro pretenda presentarse con un marcado carácter ensayístico y no como un trabajo académico, también los ensayos deben fundarse sobre una base firme de conocimiento riguroso, derivada de

un estudio pormenorizado de las fuentes primarias, examen de la literatura secundaria, análisis del estado de la cuestión y una metodología hermenéutica bien definida. Todo esto, que tanto se echa en falta aquí, resulta imprescindible para evitar difundir no sólo creencias y tesis erróneas, sino lo más común y que muchas veces pasa más desapercibido: visiones sesgadas, superficiales o puros clichés. Es lo que ocurre en el presente trabajo, en particular, con los conceptos centrales de religión, abundancia, sabiduría y salvaje. Como testimoniaba Theodor W. Adorno, una lectura así ya se había convertido en un auténtico cliché de moda en los años veinte y treinta del siglo pasado.

En esencia, la tesis principal del libro opera un forzamiento exagerado del mensaje de Zarathustra haciendo de él un predicador que tiene como objetivo restaurar lo sagrado, y del superhombre un mero Mesías, anunciador de la verdadera Buena Nueva, que seguiría siendo la venida del dios: un dios que baila, Dionisos, pero un «dios anunciado» al fin y al cabo, que es lo que aquí se busca desesperadamente, contra la letra del anticristianismo nietzscheano. Y es que todo el texto parece presidido por la imposibilidad del autor para hacerse a la idea de que Nietzsche pudo ser un autor de profundo sentido espiritual sin necesidad por ello de ser «religioso» (o sea, creyente monoteísta), como si esta «falta» fuese algo imperdonable que hubiera que redimir a toda costa. Pero créanos el autor si le decimos que hay personas descreídas e incluso ateas que son personas de alta espiritualidad, personas decentes, que no engañan, manipulan, esconden malos sentimientos o se arriman al sol que más calienta, disimulando con santa desvergüenza sus torcidas intenciones. No hace falta redimir a Nietzsche de su ateísmo para descubrir en él a un pensador de altura, que dibuja un horizonte de trascendencia para el hombre. Basta con hacer lo que en esta obra no se hace: por ejemplo, atender a su comprensión de la antigua religión griega, que es donde Nietzsche cifra el espacio inspirador para una ‘religión de la abundancia’, esto es, de afirmación de vida.

Pero, sobre todo, falta afrontar la cuestión crucial de qué puede significar hablar de religiosidad en el caso de un pensador que se denomina a sí mismo «Anticristo» y que proclama de manera expresa y reiterada que quiere dejar definitivamente atrás la mentira de milenios de la religión cristiana, su manía de trasmundos y su repudio ascético de la vida. Al soslayar este asunto y, junto con él, todo el recorrido intelectual de la crítica nietzscheana al cristianismo, se ignoran textos decisivos al respecto, tanto anteriores al *Zarathustra*, como pueda ser el caso destacado de *Humano, demasiado humano*, cuanto posteriores, enrocándose en una interpretación sesgada, que hace del *Zarathustra* la obra cumbre, evitando de este modo un tratamiento sistemático del último Nietzsche. Descontextualizada la obra, se va componiendo una interpretación *ad libitum*, que desatiende su complejidad de niveles y las advertencias del propio Nietzsche, como cuando presenta a su Zarathustra comportándose

paródicamente frente a los valores establecidos o como cuando afirma que su nihilismo no propone una nueva religión.

Y es que, pese a los muchos matices y excusas no pedidas que añade el autor a su versión corregida del texto, siguen siendo notables las carencias de literatura crítica sobre el tema, así las fundamentales monografías de Eugen Biser, *Nietzsche. Zerstörer oder Erneuerer des Christentums*, Johann Figl, *Nietzsche und die Religionen*, Julian Young, *Nietzsche's Philosophy of Religion*, del mismo modo que obvia completamente la crucial contribución de Éric Blondel, *Nietzsche: Le «Cinquième, 'Évangile'»?*, por citar sólo algunas. Y lo mismo ocurre con la bibliografía sobre *Así habló Zaratustra*. Son varios y significativos los estudios que desmontan la interpretación religiosa del libro, como v.g. el de Stanley Rosen, *The Mask of Enlightenment: Nietzsche's Zarathustra*, y convendría haberlos tenido en cuenta.

En vez de eso, la interpretación se construye en el aire, moviéndose en un vacío tan arriesgado como el del funambulista en la plaza del mercado del primer libro del *Zarathustra* y destinándose a similar conclusión ante tan forzadas piruetas. Sólo así se puede construir esa imagen sesgada de Nietzsche como una especie de nuevo y banalizado mitólogo romántico, embargado de nostalgia de paraíso.

Mario Fernández

SALANSKIS, EMMANUEL, *Pourquoi une Généalogie de la morale ? Le projet de Nietzsche, ses sources et son horizon*. Paris : Éditions de la Sorbonne, 2023, pp. 156. ISBN : 979-10-3510849-6

Pourquoi une Généalogie de la morale? Le projet de Nietzsche, ses sources et son horizon redescubre y desentraña el proyecto nietzscheano multidisciplinar y colectivo que se esconde tras la *Genealogía de la moral* (GM). Según Salanskis, esta obra nietzscheana, compuesta de tres disertaciones relativamente autónomas que comparten hilo conductor de la historia de la moral, padeció una «canonización» que ha venido dada por la idea de que «la genealogía» se trata de un concepto específicamente nietzscheano que inaugura una nueva metodología. El autor busca demostrar que, para comprender bien en qué consiste el proyecto específicamente nietzscheano, es necesario considerar la herencia que Nietzsche recibió de Rée y Spencer, quienes también comprendieron genealógicamente sus investigaciones acerca de la moral. Solamente así, teniendo en cuenta la deuda de Nietzsche a sus predecesores, será posible comprender la novedad de la aproximación